



Bienvenida y Mensaje Inaugural del ENADE 2009

Edgar A. Heinemann, Presidente del Consejo de Fiduciarios
Fundación para el Desarrollo de Guatemala - FUNDESA
Ciudad de Guatemala – jueves, 8 de Octubre

El Encuentro Nacional de Empresarios es un foro que por la trascendencia de los temas que se abordan y su relevancia para Guatemala, permite abrir la discusión y conocimiento de los mismos, persiguiendo señalar problemas y debilidades, encontrar soluciones y aprender de las mejores prácticas globales en las palabras de expertos de clase mundial. El ENADE representa el compromiso y esfuerzo de la Fundación para el Desarrollo de Guatemala – FUNDESA de poner este año, el tema de Seguridad, Justicia y Desarrollo, tópicos que no son exclusivos de los empresarios sino de toda la sociedad en su conjunto y que están íntimamente relacionados entre sí, ya que definen en mucho la crisis que vivimos: la violencia exagerada y la ineficacia en la aplicación de justicia. Fenómenos que afectan el desarrollo humano, la inversión y el crecimiento económico pero además, afectan la forma como vivimos y las condiciones bajo las cuales nuestra sociedad se desenvuelve.

Después de la Firma de la Paz, nos hemos vuelto más violentos, pues Guatemala reporta 47 asesinatos por cada 100 mil habitantes y tristemente, según el Foro Económico Mundial, somos uno de los países más peligrosos de Latinoamérica y del mundo. El crimen organizado se ha infiltrado y reta al poder legal. Tenemos territorios que ya se consideran en manos del narcotráfico y las instituciones del estado no sólo se encuentran débiles sino también infiltradas. Peor aún, la población desconfía de las instituciones de seguridad, mismas que debieran protegernos, ya que muchos de sus miembros salen señalados de participar en eventos al margen de la ley.

La aplicación de la justicia es lenta e ineficiente. Basta ver la larga lista de hechos criminales que quedan solo en la estadística del olvido, de las muchas capturas que en menos tiempo del que tardamos en leer sobre ellos, salen en libertad inexplicable ante los ojos de todos. Un proceso que solo contribuye a exacerbar nuestra incompreensión de la realidad hacia la que vamos caminando inexorablemente, y que demuestra el triste estado de ausencia del imperio de la ley, mientras certifica el triunfo de la corrupción y la impunidad. Incluso, nos enfrentamos al inexplicable cambio en la escala de valores en todos los segmentos de la población, donde algunos comienzan a aceptar como bueno lo que es realmente malo o en otros casos, también inaceptables, donde la justicia se toma a mano propia ante la ineficacia del sistema para castigar a los malos.

Todos estos fenómenos negativos que vivimos, afectan y constituyen un freno a la inversión productiva tanto nacional como extranjera y esto solo puede conducirnos a profundizar nuestro atraso. El costo asociado al crimen y la violencia sigue siendo más del 7% del PIB, recursos desperdiciados que hoy son más apremiantes para mejorar el bajo índice de desarrollo humano, del que sufren muchísimos guatemaltecos.

FUNDESA se encuentra muy preocupada por el futuro de nuestro país, y de todos los guatemaltecos, por lo que considera el tema de este ENADE como un serio llamado de atención para no ser simples observadores, sino que como individuos que vivimos dentro de una sociedad, trabajemos juntos, uniendo esfuerzos y proponiendo soluciones que comienzan con el comportamiento y compromiso de cada uno de nosotros. Necesitamos instituciones fuertes y transparentes, capaces de hacer cumplir las leyes y que tengan el poder coercitivo para castigar al que las transgrede y así proteger a todos los ciudadanos bajo el contrato social que regula cómo vivimos.

Debemos evitar darle oportunidad a gobiernos populistas enemigos de la democracia para que puedan tomar el poder fácilmente o peor aún, un Estado de inestabilidad que solo puede contribuir a caer en los problemas del pasado por una insatisfacción generalizada de toda la población. Como empresarios, no podemos seguir como simples espectadores, ya que el cambio está en nosotros mismos. El camino es arduo pero ya se ve la luz al final del túnel. Otros países como Colombia y ciudades como Medellín y Bogotá han podido afrontar esta problemática y nosotros, también lo lograremos.